

# Sammy Price en Barcelona

Por una sola vez y en un memorable concierto tuvimos la suerte de poder aplaudir al grupo que encabeza Sammy Price en el cine Astoria de Barcelona, presentados por el Hot Club, en magnífico final de temporada, según propias palabras del amigo Antonio Colomé, quien desde el micrófono presentó al grupo.

Un poco más tarde de la hora anunciada, salió a escena el corpulento Sammy Price, y fué presentando a todos los componentes de su orquesta. Desde Emmet Berry hasta George «Pops» Foster, pasando por George Stevenson, fueron saliendo a escena, recibiendo cada uno de ellos una calurosa ovación.

Se inició el concierto y ya muy pronto nos dimos cuenta de que lo que nos había escrito el amigo Papo era una gran realidad: «sonaban como unos angelitos... negros». No tengo a mano en este momento el programa que ejecutaron ni por el orden que lo hicieron. Pero sí, hay que dejar constancia de que en cada una de sus interpretaciones levantaron atronadores aplausos.

Si analizamos la labor de cada uno de ellos, hemos de convenir en que Price es un gran pianista. Su forma de interpretar es sobria. Su mano izquierda acompaña llenando de una forma total el fondo rítmico. Sus vocales tienen la belleza de un «gospel singer». Si bien el timbre de voz es más bien agudo, no resulta chillón. En resumen, un artista que nos gustaría volver a escuchar.

Creo que en orden de méritos le sigue Emmet Berry, el ex-trompeta de Count Basie. Hubo muchas ocasiones en que me daba la impresión que estaba escuchando de nuevo a un hombre de la talla de Lee Collins. Potente y seguro, sus solos tienen la calidad de una primera figura.

George Stevenson nos maravilló por la facilidad de dicción. Es rápido y seguro, máxime si se tiene en



*Un momento del concierto Price en el Astoria*

Foto J. DALMAU

cuenta el difícil instrumento que resulta ser el trombón. En su número de lucimiento, tuvo que bisar y no notamos diferencia entre la primera y segunda actuación. Pasa con facilidad de los tonos agudos a los graves y viceversa tanto directamente como intercalando gran profusión de notas. En los ensambles y acompañando, sólo hay que decir que es un veterano. Con esto queda hecha su reseña.

Herb Hall, hermano de Edmond Hall, al que pudimos escuchar junto con el grupo de Armstrong, es un clarinetista de la vieja escuela, pero al igual que su hermano les falta potencia. Interpreta bien, pero en verdad me gustó más Edmond que éste.

«Pops» Foster es el viejo y veterano contrabajista que desde los primeros tiempos viene militando en los lugares preferentes. Su estilo ha variado muy poco de la forma como ejecutaba hace ya 25 años. Sigue tirando de las cuerdas con rebote en el instrumento, forma o estilo que ya está en desuso con las nuevas generaciones. No obstante, si nos situamos en el ambiente y re-

cordamos las felices grabaciones efectuadas a lo largo de su carrera, hallamos feliz solución al problema. Yo lo quise recordar, únicamente mientras lo escuchaba, en los discos con el grupo de Kid Ory. Manteniendo el ritmo y prodigando swing no es un contrabajista nada despreciable pese a los defectos anotados.

El batería Freddie Moore creo yo que es el más flojo del grupo. Un poco espectacular en su forma de interpretar, pero en especial en los «breaks» algo incompleto. Me sorprendió gratamente no obstante, sus vocales cantando el «Blues». Resulta un tipo clásico, pero un poco original. Maravilloso en este aspecto. Con lo que menos me gustó, fué con su interpretación de «Tiger Rag» con el instrumento de circo llamado «washboard». Como número de circo, repito, estaba bien, pero nada más.

Y aquí van mis impresiones de estos hombres que nos deleitaron durante unas horas en el cine Astoria de Barcelona el día 4 de mayo, por la noche.

DUKE